

**TEXTOS GANADORES CATEGORÍA B
POESÍA**

1º LUGAR: "Voces por el cambio". Alejandra Rada (8ºA)

VOCES POR EL CAMBIO

Levanto mi voz al viento,
levanto mi voz por el mar,
levanto mi voz por los animales y por toda la humanidad.

Hay barreras invisibles,
que quiero derrumbar, pero cuanto más me quejo
más silencio me piden dar.

El problema es aquí y ahora,
no lo podemos negar,
la naturaleza pide a gritos
que la podamos ayudar.

Soy abuela, soy madre, soy hija
y pido participar.
Porque si bien el cambio climático afecta a todos,
se distribuye de manera desigual.

Somos las más afectadas,
las que menos acceso a salud tenemos,
las que en el campo caminamos por agua,
las menos informadas,
y pedimos ser representadas.

Hasta cuándo sin hablar,
hasta cuándo subestimadas,
ya no podemos esperar
tengo derecho a opinar
y las políticas de género y cambio climático
pido puedan conversar.

Hemos avanzado en el tiempo,
pero en este tema, aún somos poco escuchadas
y cuanto más alejadas nos tengan de las decisiones

más daño nos pueden causar.

No somos más que nadie,
solo somos nosotras y queremos colaborar,
queremos un liderazgo conjunto
en el que se nos pueda escuchar.

Por ti, por mí, por las generaciones futuras
No nos dejen fuera en esta lucha!
No nos desvinculen!
Que calentamiento global queremos abordar.

Rompamos estereotipos,
impulsemos la igualdad
al desarrollo sostenible debemos apostar.

Las voces del cambio están aquí,
hombres y mujeres podemos trabajar
y así en conjunto a la naturaleza salvar.

2º LUGAR: ¿Y si rompemos estereotipos? Francisca Szot (6ºB)

¿Y SI ROMPEMOS ESTEREOTIPOS?

¿Qué pasaría si un
cuento damos vuelta?
Si la princesa se hace rey
y el rey princesa.

Si el caballero atrapado
en la torre está
y la princesa ahí lo
va a salvar.

Si los dulces son de
disgusto y los
vegetales de gusto.

Y si la Bruja sabia es
y el Mago
tonto es.

¿Qué pasaría si empezamos
a cambiar?
¿Si por un poco la vuelta das?

3° LUGAR: "Vientos". Anastasia Cristi (7°C)

VIENTOS

Un viento furioso llega,
algo se va, lo pierdo.
Se cierran las ventanas en mi corazón.
Siguen cerradas,
pero afuera se abrieron.
Llegan vientos nuevos, alegres
pero yo no los siento...
Espero hasta que
de repente llega un viento,
más furioso que el de antes.
Pero esta vez
furioso de algo que no es rabia,
ni pena;
Es alegre, confuso. Que logra abrir las ventanas más profundas,
de mi corazón.

MENCIÓN HONROSA: "Libros". Angélica Coloma (6ºA)

LIBROS

Ahí desde la estantería
el libro me mira,
luego ríe nervioso
y finalmente suspira.

¿Quién leerá al pobre libro?
Habiendo tanto más que hacer
todas esas palabras perdidas
que quizá ya nadie va a leer.
Todo aquel trabajo
de un desconocido autor
queda olvidado entre libros
y recuerdos ya sin valor

Mas hoy le haré un favor
y cambiaré su destino,
empezaré a leer el libro
mientras emprendo mi camino.

Entonces, página a página,
cada frase, cada palabra
el libro me interna en un mundo
para cualquiera que lo abra.

Y como si el mundo se detuviera
el libro me atrapa con mucho suspenso
y entonces llego a mi casa
todavía leyendo.

Finalmente llego al último punto
y cierro el libro que tanto me entretenía
y así mientras me voy
escucho otro libro en la estantería.

**TEXTOS GANADORES CATEGORÍA B
CUENTOS**

1º LUGAR: “Sin título”. Florencia Osses (7ºB).

SIN TÍTULO

Esta historia comienza con un pequeño punto que se desplazaba por una angosta carretera en los andes araucanos. Era un auto y dentro de él venía Mateo, un niño que cambiaría muchas cosas.

Él estaba sentado en la parte trasera del vehículo y delante estaban sus progenitores con los cuales nunca había estado muy de acuerdo, ya que su padre se dedicaba a hacer muebles de madera y para eso cortaba demasiados árboles, esa era la razón por la que estaban ahí. Sus padres le decían vacaciones pero todos sabían que no lo eran y que si estaban ahí en la mitad de la nada, era solo por la única razón de que su padre tuviera que supervisar y dejar las órdenes para el resto del año. Siendo sinceros, no es que no le gustara ir, claro que le gustaba, pero no le gustaba la razón.

Ahora que estaba por llegar a la parte que más le gustaba del camino: el túnel Las raíces, un túnel con una sola dirección que antaño había sido una vía para trenes que es el túnel más largo de todo Chile y que en opinión de Mateo, conecta el mundo normal, el de la monotonía (las caras largas y los días grises), con un mundo muy distante al conocido, donde la naturaleza se respira, donde los árboles llegan al cielo y donde se siente la magia.

Todos esos eran los sentimientos del niño hacia el otro lado, pero esta vez fue distinto. Al entrar, la gran mayoría de los árboles o mejor dicho las araucarias, de las cuales siempre había sentido que se emanaba cierta energía muy especial, pero esta vez solo sintió muerte, rabia y desesperación.

- ¡Dime que no fuiste tú quien cortó todas esas araucarias! – incriminó el hijo a su padre casi a gritos.
- Hijo, tienes que entender que a veces hay que hacer cosas que no nos gusten y bueno pues... yo tuve que cortar más árboles – le respondió su padre con altivez.
- Ah claro, y como solo hay araucarias en este bosque, las cortaste – le respondió con sarcasmo.
- ¡No te atrevas a hablarle así a tu padre! – esta vez fue la madre la que intervino.

En ese momento, decidió callarse ya que ya no había nada más que hacer, pero por dentro se estaba muriendo de rabia por muchas cosas como que su padre pensara que él no se daría cuenta de que los muebles de araucaria son más valiosos y que no le importara cortar los árboles característicos de nuestro país, no solo por el simple hecho de dañar el ecosistema sino que también porque

es ilegal. Otra cosa que le molestaba es que su madre siempre se pusiera del lado de su padre.

El camino siguió hasta que llegaron al sector Galletué, donde tenían su casa. Todos bajaron sus cosas y luego cada uno se fue por su lado, el padre fue a hablar con el encargado, la madre a ordenar la casa y el niño salió a caminar. Pasaron las horas que a Mateo le parecieron unos pocos minutos debido a lo ensimismado que estaba en sus pensamientos, cuando comenzó a escuchar cómo alguien golpeaba algo. Se acercó al lugar de donde provenía el sonido y lo que vio no lo pudo dejar más impactado. Había una chica de tez más verde lo normal, ojos verdes y cabello castaño oscuro, pero lo que más le llamó la atención era que ella golpeaba un tronco cubierto de musgo y lo hacía con una rabia que él no veía hace tiempo, ella era peligrosa e intimidante. Pero algo le decía que no se fuera, que ella la necesitaba.

Estaba por toser para llamar su atención, cuando de reojo ve que un puma se prepara para atacarle así que él le grita a la chica para alertarla, pero lo único que logra es atraer la vista de este hacia él. Se corre hacia atrás, pero el puma salta hacia él y le rasguña el pecho al mismo tiempo que la chica le clava un puñal para que seguidamente cayera al suelo, muerto. La adrenalina del momento se le estaba pasando y Mateo empezó a notar cómo todo se volvía borroso para luego caer al suelo en la oscuridad.

Acababa de despertar, no sabía muy bien qué había pasado pero recordaba haber sentido un inmenso dolor. Ahora al abrir los ojos lo único que vio fue verde, verde por todos lados y... también sobre él tenía una mezcla que parecía ser de hojas molidas por todo su torso. Se giró para ver un poco mejor su entorno y casi se cae del susto literalmente, porque se acababa de dar cuenta que estaba en la copa de un árbol sobre una plataforma de ¿hojas?:

- ¿Qué estoy haciendo aquí? – se preguntó a sí mismo, pero al parecer alguien lo escuchó.
- Estás siendo un problema – le respondió una voz dura y que denotaba fastidio.

Mateo se removió sobre la plataforma buscando la fuente de esas palabras hasta que la encontró. Ahora comenzaba a recordar, ella era la chica que lo había salvado.

- Gracias por salvarme – le agradeció de corazón, pero todavía no encontraba la respuesta a su pregunta. – ¿Cómo llegué aquí?
- Ah te lo explicaré, pero solo para que calles. Yo estaba entrenando mientras que tú me espiabas, cuando viste un puma y me alertaste. Gracias por eso, el puma decidió atacarte y en consecuencia te hizo unos tajos con sus garras en el pecho, pero yo lo maté y te traje aquí para curarte. Pero no creas que soy tu amiga ni nada de eso, solo lo hice en agradecimiento – le explicó.

- ¿Y cómo me trajiste? – era imposible que ella lo hubiese cargado hasta aquí o eso pensó.
- Te traje – dijo con obviedad – de qué otra forma podía ser, ¿acaso los humanos se teletransportan para ir de un lugar a otro?

Mateo se estaba empezando a molestar.

- ¿Puedes no decir “humanos” como si no fueras uno de ellos? – le pidió.
- ¡Por qué tiene que ser tan inútiles! – dijo para sí misma - ¡No soy uno de tus estúpidos humanos! Soy una araucaria.
- Tiene que ser una broma – dijo para sí mismo, mientras se daba una palmada, pero en el fondo sabía que era verdad.
- No importa, ¿de acuerdo? – no era una pregunta, era una orden – ahora te llevaré a casa y te olvidarás del tema.
- ¡Qué! ¡No! – dijo él a gritos, quería saber más.

Mateo despertó en su cama de la cabaña intentando decirle a su mente que solo había sido un sueño, que nada había pasado pero de nada sirvió, cuando vio los tres tajos provocados por el puma.

- Veo que despertaste cariños – y ahí estaba su madre.
- Sí – contestó sin prestar atención. Lo único que quería era volver a ver a la chica de las araucarias.

Salió de la casa y empezó a caminar sin rumbo, al igual que el día anterior. Así estaba cuando sintió un ruido proveniente de los árboles, miró rápidamente hacia arriba y la vio, estaba ahí en cuclillas sobre una rama mirándolo.

- ¿Tu padre es Enrique Collins? – le preguntó.
- ¡Sabía que te encontraría! – dijo animado – empecemos de nuevo, me llamo Mateo.
- Responde la pregunta – le dijo cortante.
- Bueno, pero no te enojés. Sí, mi padre es ese.
- Necesito que lo convenzas de dejar de cortar araucarias.
- ¡Qué! Para un poco, no entiendo nada ni voy a hacer nada si no me explicas.
- ¡Sí que eres testarudo! Pero bueno, necesito tu apoyo así que te explicaré. Sígueme – dicho eso, salió corriendo y él la siguió.

En estos momentos, agradecía que su padre lo hubiese obligado a meterse a fútbol ya que si no hace rato que hubiese caído rendido por la carrera y más aún ahora que estaban por empezar a subir un cerro. Hicieron todo el trayecto en silencio y ella solo se dignó a hablarle una vez que terminaron de subir y él recuperaba el aliento.

- Yo soy un espíritu de las araucarias y el lugar donde estás parado es el lugar de mi pueblo.

Ahora que se ponía a mirar, se daba cuenta de lo peculiar del lugar, era cierto, era un cerro, pero por arriba no era cónico sino plano, todo plano.

- Este es el Batea Mahuida. Aquí hemos vivido por milenios. Nosotros protegemos a los pehuenches y ellos a nosotros, pero ya no pueden. Han sido esclavizados por tu gente, por eso necesitamos que tú nos ayudes.
- Dos cosas... no me has dicho tu nombre y qué quieres que haga.
- Claro, genial, mi nombre es Kim Malen, lo cual significa "niña sabia", así que sigue mis consejos y... necesito que pares a tu padre.
- ¿Cómo esperas que haga eso? – le preguntó dudoso.
- Entrégalo a la policía.

Mateo nunca se había llevado bien con su padre, pero aun así tuvo que pensarlo, ya que no era menor el hecho de ir a la cárcel.

- Está bien – le respondió, pero además quería responder una duda que rondaba su mente.
- Pero respóndeme una cosa.
- ¿Qué quieres ahora? – respondió ella con su antigua actitud.
- ¿Qué es lo que hacías en el bosque el otro día?
- Entrenaba. El hecho de que sea la mejor de mi comunidad en batalla no es por nada.

¡Imposible! ¿Cómo una mujer podría pelear mejor que un hombre y cómo el pueblo podría aceptarlo?

- Cuéntame más sobre tu pueblo – pidió.
- Emm... está bien. Tenemos un líder, es el que toma las decisiones más importantes junto con el consejo. También tenemos un líder religioso y uno militar. Ese soy yo. Vivimos arriba de las araucarias por protección. Al morir tomamos la forma de una y nos plantamos en el mismo lugar de nuestros últimos respiros. Por eso, hay más araucarias por el resto del sector, pero en un principio todas estaban aquí. Si nuestro árbol muere, nosotros también y algo que creo que responderá tu duda es que no hacemos distinciones de género – me contestó con una ceja levantada - ¿Vamos?

Mateo, mientras bajaban, pensaba seriamente en lo que ella le había dicho, lo que él había dicho y lo que haría. ¿Cómo metería a su padre a la cárcel?

Ya estaban llegando, estaban por el patio, cuando Mateo ve como Kim se retuerce en su lugar y al mismo tiempo, ve otras dos cosas: a su padre con un cigarro y un gran incendio tras su espalda.

- Mat, tu padre ha creado un incendio y va hacia el Batea Mahuida – dijo con la respiración entrecortada-. ¡Corre, sálvanos!

Y eso hizo. Corrió hasta la estación de bomberos más cercana y les avisó, pero llegaron tarde y una parte del volcán extinto se quemó.

Al volver a su casa, no encontró a ninguna parte a Kim, pero encontró un fuerte y brillante brote de araucaria en medio de todo. Mateo supo al instante qué había pasado y lloró, lloró por una amiga, por una hermana, por una hija, por una luchadora y por un pueblo que año tras año sufre las pérdidas de seres queridos y que no puede luchar. Luego corrió, corrió, porque creía en un futuro mejor. Denunció a su padre y lo detuvieron. Había creado un futuro mejor para el pueblo de las araucarias. Ahora entendía toda esa magia que sentía al entrar en ese lugar y de ahora en adelante, se dedicaría a conservarla.

2º lugar: “El príncipe amarillo”. Valentina Lagos (8ºB)

EL PRÍNCIPE AMARILLO

Habíase una vez un Príncipe muy hermoso, con su vestido amarillo y mariposas naranjas. Él era el segundo de tres hermanos, la hermana mayor era Verónica, quien vestía un traje azul muy elegante y de manera sobresaliente lucía una hermosa corbata celeste. Luego le seguía Nataniel, quien vestía un lindo vestido amarillo, y el menor de los hermanos era Max, quien usaba un tutu de color rojo claro.

El rey había muerto por un fuerte ataque al castillo por lo que la reina se había quedado viuda, pero a pesar de su soledad no quiso casarse de nuevo y prefirió gobernar acompañada solamente de sus hijos.

Cuando Nataniel caminaba por el castillo, vio a las guerreras entrenando y dijo:- “Me encantaría aprender a hacer las cosas que hacen ellas”. Entonces se armó de valor y fue a preguntarles si podía entrenar con ellas, pero las guerreras lo miraron y rieron contestándoles lo siguiente “...Un príncipe quiere aprender a luchar como nosotras...? O acaso también quieres ser una mujer ¿?, Bueno, pero si quieres realmente aprender y luchar como nosotras, te damos dos días para aprender todos los movimientos y si lo logras te dejaremos entrenar con nosotras.

Desde ese día Nataniel entrenó día y noche poniendo el máximo esfuerzo y aprendiendo todo lo que necesitaba para que lo aceptaran dentro del grupo de guerreras.

Al pasar los dos días, les mostró todo lo que había aprendido y lo hizo tan bien que lo dejaron entrenar con ellas.

En uno de los entrenamientos, conoció a Raquel, una joven de hermosos cabellos negros y largos, envueltos en una gran trenza.

Ella ayudó mucho a Nataniel con sus prácticas, lo que hizo que ambos comenzaran una linda amistad.

Por otro lado la reina no entendía por qué su hijo quería ser un guerrero, cuando debiese ser un príncipe y comportarse como tal. Tras el atardecer la reina fue a conversar con él y de alguna forma, tratar de intentar que entre en razón, pero su hijo con voz clara le dice a su madre..."Quiero ser un gran guerrero y poder defender mi reino".

A la mañana siguiente la reina mandó a llamar a los guardias y les dio la orden de encerrar a su hijo en una celda por no comportarse como debía hacerlo.

Nataniel no entendía qué estaba pasando, porqué se lo llevaban. Cuando lo metieron a la celda apareció la reina afuera y le dijo: "esto pasa por no comportarte como un príncipe, tú tienes que ser delicado, masculino, respetuoso, bien portado y educado. Pero Nataniel no quería ser así, él quería proteger su reino como fuera posible y si tenía que luchar lo haría por sobre cualquier cosa.. Pero su madre no quería que él fuera así y por esa razón lo iba a dejar encerrado hasta que entendiera que su forma de pensar estaba equivocada.

Nataniel estaba desesperado no sabía que hacer pensó y pensó y no se le ocurrió nada..., pensó hasta en sobornar a los guardias, pero no iba a funcionar. Pasaron varios días y se dio por vencido.

La reina lo visitaba de vez en cuando y le preguntaba:" ya dejaste de pensar esas tonteras que se te meten en el mente ", y él firmemente contestó:" Primero no son tonteras, es lo que más me gusta hacer y segundo tú estás pensando tonteras !...cómo pudiste encerrar a tu propio hijo en una celda" ?.

Mamá por favor quiero que entiendas que no todo lo que tú desees se puede hacer realidad y tampoco a mí me puedes obligar a ser alguien que no soy y menos como tú quieres que sea, entiéndelo de una vez, déjame libre y veras todo lo que soy capaz y te sentirás orgulloso de mi.

Luego de escuchar lo que dijo su hijo, lo miró con cara de indignación exclamando a viva voz "Ya no serás mi hijo".- y salió de prisa del lugar.

Pasada la media noche, las guerreras se enteraron de todo lo que estaba sucediendo y que la Reina no estaba cediendo a las suplicas de su hijo, entonces ellas comenzaron a tramar un plan perfecto y poder rescatar a Nataniel.

Luego de tres días y una vez ya decidido el plan de acción, las guerreras esperaron a que se hiciera de noche para acudir al rescate. Ellas subieron a la punta del castillo evadiendo a todos los guardias de seguridad de la manera en que pudieran ser no vistas, hasta que llegaron al guardia que se encontraba en la puerta de la celda donde estaba prisionero el príncipe.

Mientras el guardia dormía con la boca abierta y con ronquidos ensordecedores, lograron ellas amarrarlo y anestesiarlo poniéndole un paño con un líquido que lo dejaría durmiendo por un buen rato.

Las guerreras sacaron las llaves del bolsillo derecho del guardia y abrieron la celda dirigiéndose en el rescate de Nataniel.

Cuando él las vio...quedo completamente sorprendido y ellas comenzaron a gritarle que saliéramos rápidamente del lugar y corriéramos hacia las afueras del castillo y nos refugiáramos hasta el amanecer.

A la mañana del siguiente día partió Nataniel a decirle a la reina que dejaría el reino y se iría con las guerreras para siempre y poder realizar sus prácticas libremente y poder protegerla desde a fuera.

Al pasar dos años y tras el envejecimiento de la Reina, Verónica pasó a ocupar la sucesión del trono, cuando en una tarde cualquiera Verónica sentada en la terraza de su dormitorio recibe un escrito de parte de Nataniel, donde le dice que está en un lugar cercano y si se pueden reunir.

Verónica acudió al punto de encuentro con su hermano, tuvieron largas horas de conversación y uno de los puntos más importantes que tocaron fue que Verónica le dijo a Nataniel que su madre estaba muy deteriorada y muy arrepentida de lo que había sucedido con él, que no había noche en que no lo extrañara y no lo recordara. Nataniel escuchaba a su hermana con mucha angustia de saber el arrepentimiento que su madre había tenido.

Al cabo de un par días Nataniel y sus amigas guerreras partieron nuevamente hacia el castillo a cumplir con las funciones que les correspondía.

La Reina madre lo recibió con los brazos abiertos y sus ojos casi moribundos que no dejaban de quitarle la mirada, abrazándolo fuertemente, logró decirle a su hijo el gran error que había cometido a no entender sus necesidades y lo que el realmente quería hacer, le pidió disculpas, luego cerró sus ojos con el sollozo de su último deseo de ver a su hijo por última vez.

Nataniel y sus hermanos se reunieron para despedir a su madre y ellos pudieran comenzar la vida que tanto habían soñado, ese día Nataniel volvió a usar su vestido amarillo con mariposas naranjas y así pudo sentir que realmente ahora

podía ser él y que no importaban los rangos ni lo que dijera el resto de la gente, sólo había que proponerse ser siempre ser consecuente con lo que uno quería de su vida y para ello solo se necesitaba ser perseverante y seguro de lo que realmente se quiere en la vida .

Verónica convertida ya en toda una reina, Max muy enfocado a sus estudios y dedicado a acompañar a sus hermanos en las decisiones que se tomaran en el castillo, lo que permitió que todo funcionara a la perfección como si su madre siguiese viva.

Por otro lado Nataniel se convirtió en el mejor de los guerreros que el reino pudiese tener y formó una linda familia junto a Raquel que desde el día que se conocieron lo aceptó siempre como él era y fueron muy felices.

3° LUGAR: “Helga tiene un nuevo amigo”. Javiera Sepúlveda (6°A)

HELGA TIENE UN NUEVO AMIGO

Había una vez una niña que era fanática de los vampiros. Su pieza era negra, con murciélagos de plástico y muchos libros sobre seres mitológicos.

Estaba en su casa viendo tele y salió un anuncio que decía: "¿Quieres ganar un viaje a Transilvania? Inscríbete en www.somosfans.cl y podrás cumplir tu sueño]". Helga, que era el nombre de la niña, saltó de su cama, agarró su celular y entró a la página. Cuando terminó de poner sus datos, se sentó en su cama y no comió ni durmió, hasta que dos días después tocaron el timbre y llegó el cartero con un sobre, que cuando se lo pasó a Helga, al principio lo recibió con calma pero cuando se cerró la puerta, destrozó el sobre y vio frente a sus ojos un pasaje a Transilvania con su nombre en él. Helga se puso súper feliz, fue la única vez en su vida que sonrió. Arregló su maleta y se fue al aeropuerto, se subió al avión y estuvo ahí sentada por catorce horas hasta que llegó a Transilvania.

El hotel era negro, con telarañas y su cama era un ataúd. Al otro día, se despertó, tomó desayuno, se puso su traje de baño negro, un gorro negro, zapatos negros y un vestido, también negro. Después de eso, se fue a la entrada del hotel para esperar al bus que la llevaría al tour en la isla maldita.

Cuando llegó el bus, se subió con una sonrisa que hacía que Helga resplandeciera en cada lugar donde iba. Tuvo que esperar un rato para que llegara el guía que era nada menos que el único Drácula. Cuando Helga lo vio casi se desmaya. Se paró de su asiento y le dio un gran discurso. Gracias a eso, Drácula la invitó a sentarse junto a él, además nadaron y comieron juntos y así todos los días durante una semana. Hasta que llegó el día de despedirse.

Pero no se pongan tristes, porque Helga con Drácula tienen un secreto: cada mañana Drácula va a ver a Helga para que vayan a tomar desayuno juntos.

MENCIÓN HONROSA: "El bailarín". Magdalena Gómez (7ºB)

EL BAILARÍN

Érase una vez, un bailarín muy famoso. Era de piel oscura, con ojos azules que resaltaban su cara con pecas aún más oscuras que su piel. Tenía un lindo pelo rizado, negro con mechones de pelo castaño. En ese momento estaba haciendo el mayor espectáculo de su vida en Roma. Fue uno de los más grandes momentos de alegría desde que tenía memoria.

Hace 20 años, era un niño de 7 años, su nombre era Matías. Un día de vacaciones de invierno, estaba con sus papás y su perro en su casa, la chimenea iluminaba la sala de estar.

Cinco minutos después llegó su hermano Ignacio, de 17 años, y Matilde, de 19. Afuera nevaba, por lo que en el momento abrieron la puerta y todo el frío inundó la casa. Al instante llegó su hermana Isidora, de 10 años, y Dominga, de 5, diciéndole a su mamá que se querían inscribir a una clase de danza, pero inesperadamente Matías se sumó. Lo miraron raro, pero lo dejaron inscribirse con sus hermanas.

El día de la primera clase, Matías fue el único niño. Su profesora lo miró con una sonrisa, aunque el resto de las niñas lo miraron con expresiones raras, malas o discriminadoras. Él estaba con Dominga, pero ella se hizo otras amigas rápidamente.

Con el paso del tiempo, él mejoraba cada día más y empezó a sobresalir sobre los otros. A los 10 años hizo su primer espectáculo, con 1500 personas y con todas sus compañeras de su edad. Luego, a los 14 años, ya era el mejor de todos.

Un día su profesora de baile le dijo que siempre supo que él lo podría hacer, por su perseverancia, y que por eso había llegado a donde estaba y que por eso lo habían elegido para bailar en Roma.

Años más tarde, se hizo el bailarín más famoso del mundo. Las personas lo reconocían en la calle y siguió bailando hasta los 50 años. Murió joven, a los 62 años, y fue recordado por todos como el mejor bailarín.